

FERNANDEZ

86, Quai de la Loire
PARIS-XIX^e

Mi distinguido amigo Sr. Irujo:

Le adjunto el borrador, no corregido, de la carta que envié días pasados al señor Cunill, director de la revista HISTORIA Y VIDA, en la que, a petición suya, colaboro desde hace algún tiempo, destacando siempre la participación española en la Resistencia francesa y otras. Lo que le indico en esta nota no es sino lo que ya apareció en LA ESPAÑA DE LOS MAQUIS pero que en España sigue siendo una novedad.

Supongo que esta puntualización será publicada, ya que su director—el de la revista—es sacerdote y bastante liberal como he podido observar durante nuestra entrevista reciente en París. Es, además, moderadamente "catalanista", por lo que tiene simpatía por el País Vasco y su combate. Esto no quiere decir, claro está, que apruebe las actividades de ETA, por ejemplo. Sería mucho pedir y no hay que pedirselo.

Algo parecido mandé a LE MONDE. Este, al igual que COMBAT, que tiene abiertas sus puertas a mi "prosa", no publica nada sobre estos asuntos, como si todos los franceses, de derecha o de izquierda, quisieran participar—y participan de hecho—en la conjura del silencio sobre los republicanos españoles, incluidos los vascos.

Con este motivo, me es grato renovarle mi sincero afecto.

Va igualmente una notita sobre el enfado Vayo-Largo Caballero. El primero peca por demasiada prudencia, a mi entender.

FERNANDEZ Alberto
86, quai de la Loire
75 PARIS XIX° (Francia)

203

25 de mayo de 1971

Sr. Don Ramon CUNILL
HISTORIA Y VIDA
Tallers 62-54
BARCELONA 1 (España)

Distinguido amigo:

Le ruego publique en la sección "Correo del lector" las líneas que van a continuación, que pueden servir para enriquecer el artículo que las motiva.

Con gracias anticipadas, me es grato renovarle mi sincera amistad

SOBRE EL EJERCITO DE EUZKADI Y LA PRETENDIDA TRAICION DE VAYO A LARGO CABALLERO

Leí con gran interés el artículo dedicado en el número 38, correspondiente al mes de mayo de 1971, al Ejército de Euzkadi, firmado por el señor Martínez Bande. Desearía aportar algunos elementos posteriores al período que el colaborador de la revista relata, para indicar que este Ejército ha continuado en el extranjero la actividad que había iniciado a partir de su constitución en el País Vasco español, aunque parezca extraño. He aquí los hechos:

Habiéndose constituido en Londres un Consejo Nacional de Euzkadi, integrado por todos los delegados que el Gobierno vasco tenía en diversas capitales del mundo, bajo la presidencia del Jefe del grupo parlamentario vasco en las Cortes de la República, el día 11 de julio de 1941, sus representantes se pusieron al habla con el General de Gaulle. Resultado de estas conversaciones, el 17 de mayo del mismo año, el General, en nombre del Consejo de Defensa del Imperio francés, firmó con el Consejo de Euzkadi un acuerdo. En aplicación del mismo, el 22 de agosto quedó constituido y reglamentado el Batallón autónomo de Fusileros Marinos, compuesto de 300 hombres, la Junta de Reclutamiento y las condiciones generales. Idioma, el francés; idioma interno del Batallón, el español y el vascuence; propuesta de los oficiales por la Delegación vasca. La insignia: el árbol de Guernika.

El 10 de septiembre fue nombrado el primer cuadro de oficiales: Servando Marengo, teniente-coronel de Infantería, quedó nombrado capitán de Corveta, comandante de Batallón; Juan Arze, teniente-coronel de Infantería, capitán de Corveta, presidente de la Junta de reclutamiento; Angel Aguirretxe, doctor en medicina, comandante médico, con el grado de teniente-coronel. El señor Marengo fue sustituido en su cargo por el señor Pifeiro, con el mismo grado, al trasladarse aquel a Brazzaville al frente de un grupo encargado de estudiar una eventual invasión de la Guinea española.

El 23 de mayo de 1943 fue dictado el decreto de disolución del "Batallón Vasco". En él se hace constar como causa "la posición adoptada por el Gobierno británico que opone inconvenientes a permitir en su territorio la constitución de una importante fuerza compuesta de hombres de nacionalidad no francesa e invoca contra el principio mismo de dicho reclutamiento en su origen, los acuerdos Churchill-De Gaulle".

El último desfise del "Batallón vasco" fue presidido por De Gaulle en persona, el cual, dirigiéndose al señor Pifeiro, declaró: "Tomé la decisión contra mi voluntad. Motivos de orden diplomático lo han exigido. En Francia nunca hubiera yo tomado tal decisión".

La mayor parte de los componentes de esta unidad vasca continuaron luchando en los Ejercitos aliados. Por ejemplo: el doctor Aguirretxe llegó a ser médico-jefe de los tres hospitales franceses de Londres.

Posteriormente, en Francia metropolitana, se constituyó un Batallón de "Gudaris", que se batió valientemente en la zona del Atlantico, en la llamada "poche" y, particularmente en "la pointe de Grave". El comandante del mismo fué Pedro Ordoki. Hubo numerosas bajas en este Batallón, cuyos nombres figuran en un monumento dedicado a estos combatientes del sector Atlantico.

=====

Por otra parte, el señor Martínez Bande, se hace eco, una vez más después de tantos otros escritores, historiadores o no, de la "traición" de Alvarez del Vayo, entonces Comisario General del Ejercito Republicano y más tarde Ministro de Estado con el Doctor Negrin, después de haber ocupado el mismo puesto con Largo Caballero.

Nada como los embustes y las calumnias para sobrevivirse a sí mismos. La culpa principal es del señor Del Vayo, que no ha querido contestar nunca a cuantos insultos se han vertido sobre él, en tanto que dirigente político y en tanto que persona. Sin embargo, los hechos son diferentes:

Es cierto que hubo diferencias entre ambos personajes. La causa fué que el señor Largo Caballero le convencieron algunos malos amigos de ambos que Vayo favorecía en sus nombramientos a los comunistas, cuando, en realidad, el entonces Comisario General nombreaba a los puestos principales en los frentes a los que, como él, creían necesario luchar sin tregua ni descanso, hasta la victoria. Así, Angel Pestafia, que no se puede acusar de ser "pro-comunista" envió una carta a Del Vayo para decirle que estaba de acuerdo con su actuación y su punto de vista en cuanto a los nombramientos. No obstante, el enfado por parte de Caballero duró hasta el exilio, pues era hombre bondadoso y terco a la vez.

Mas, al regreso de Largo Caballero del campo de concentración alemán, en 1945, Vayo le visitó, en compañía de Negrin, en el hospital donde el primero había sufrido una intervención quirúrgica grave - le cortaron una pierna -. El encuentro fué amistoso. Mas tarde, Caballero envió un cordial telegrama a Vayo renovándole su amistad.

Esto es todo lo que yo sé. Y conviene que se sepa para el futuro. Ignoro si mi buen amigo Alvarez del Vayo aprobará mi intervención, pero una puntualización era necesaria a mi entender cuando aún uno de los dos citados está todavía en vida.

Paris, mayo de 1971